

<p>¿Qué es la conjuntivitis?</p>	<p>La conjuntivitis es una inflamación o infección de la membrana transparente entre el párpado y el globo ocular</p>
<p>¿Cómo prevenir el contagio?</p>	<p>El niño debe lavarse las manos frecuentemente con agua y jabón. Las toallas y las fundas de las almohadas de la cama de las personas diagnosticadas de conjuntivitis deben mantenerse separadas de las del resto de la familia y ser cambiadas a diario, hasta que la secreción ocular haya cesado.</p>
<p>¿Cómo identificarla?</p>	<p>El síntoma más característico de la conjuntivitis es que el ojo está rojo, por inflamación de la membrana que cubre la parte blanca del ojo y el interior del párpado, normalmente acompañado de aumento del lagrimeo y presencia de secreción ocular. Puede estar causada por infecciones producidas por bacterias, virus y otros gérmenes (conjuntivitis infecciosa).</p>
<p>¿Qué hacer?</p>	<p>Ante la presencia de irritación ocular, picazón y / o lagrimeo intenso, secreciones purulentas y dolor debe de consultar a su pediatra habitual para confirmar el diagnóstico.</p>
<p>¿Puede ir el alumno al centro?</p>	<p>Los niños con conjuntivitis bacteriana pueden volver a las actividades de grupo después de un día completo de tratamiento. Si el médico sospecha una infección viral, para las que no sirven los antibióticos, podrá sugerirle una ausencia más prolongada.</p>
<p>Una vez se conoce el diagnóstico</p>	<p>El alumno contagiado debe evitar tocarse los ojos y si lo hace lavarse las manos inmediatamente tras el contacto. Para evitar la transmisión la persona que coloca el tratamiento debe lavarse las manos tras la administración. Las toallas del niño con conjuntivitis deben mantenerse separadas del resto de las de la familia y cambiarse a diario, hasta que la secreción ocular haya cesado</p>